
El Comportamiento Informativo de los periodistas en la Región de Murcia

The information behaviour of journalists in the Region of Murcia

Rocío Pintado Navarro

Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Murcia, Campus de Espinardo,
30.100 Murcia, rocio.pintado@um.es

Resumen

En este trabajo se revisa el estado de la cuestión con respecto al Comportamiento Informativo de los periodistas de nuestra región en su tarea profesional cotidiana, entendiendo dicho comportamiento como el modo en el que estos profesionales buscan y contrastan la información que producen y manejan desde el punto de vista estrictamente documental. La revisión bibliográfica realizada evidencia una ausencia de producción científica sólida sobre este tema pues solo se han hallado estudios dispersos y circunscritos a ámbitos geográficos y culturales limitados. Esta ausencia, casi total en nuestro país, motiva la realización de un estudio estadístico centrado en una serie de indicadores relevantes, analiza, mediante una encuesta, este comportamiento en treinta y tres periodistas de los dos diarios de mayor difusión de la Región de Murcia ("La Verdad" y "La Opinión"), así como de dos diarios electrónicos de ámbito regional ("El Pajarito" y "Diario Sí"), con el objetivo de analizar el Comportamiento Informativo del periodista en nuestro entorno y ofrecer, consiguientemente, las bases para la futura confección de un modelo de Comportamiento Informativo específico dentro del mismo, así como la aportación de soluciones a los problemas detectados en el análisis de dicho comportamiento.

Palabras clave: Comportamiento Informativo, Periodismo, Fuentes de Información, Región de Murcia..

1. Introducción.

Una de las principales obligaciones del periodista, como responsable de la administración del derecho fundamental a la información de los ciudadanos, la constituye una correcta gestión de las fuentes que maneja, en aras de una elaboración de dicha información de modo riguroso, veraz y exento de errores, que permita, por lo que respecta al ámbito de la profesión en nuestro país, garantizando así el cumplimiento

Abstract

This paper analyses the state of the art related with the Information Behaviour of journalists in their professional tasks, as the way journalists search and corroborate the information they produce and manage in a strictly documentary way. The literature review shows the lack of a solid scientific production about the issue, for as we have only found dispersed studies, circumscribed to limited geographical and cultural fields. The above-mentioned lack is virtually total in our country, therefore we make a statistical study focused on a series of relevant signs to analyse, by means of a survey, the information behaviour of thirty three journalists of the two major newspapers in the Region of Murcia ("La Verdad" and "La Opinión"), both with paper and digital edition, and two digital newspapers ("El Pajarito" y "Diario Sí"), in order to analyse the information behaviour in our setting and offer a specific information behaviour future model in this environment as well as some solutions to the problems detected in the analysis of such behaviour.

Keywords: Information Behaviour, Journalism, Information Sources, Region de Murcia.

del mandato recogido en el artículo 20.1.d de la Constitución Española de 1978, que proclama el reconocimiento y la protección del derecho "a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión" (España, 1978).

Para comprender el modo en que los periodistas gestionan la información como paso inmediatamente anterior a la ejecución de su labor informativa (y las razones de dicha gestión), es fun-

damental analizar el Comportamiento Informativo de estos profesionales, en la medida en que dicho comportamiento puede representar el origen de una gran parte de los errores que aquellos cometen o de la falta de rigor que con frecuencia se encuentra presente en la posterior elaboración de la información, con el consiguiente perjuicio que se deriva para sus receptores (lectores, audiencia, ciudadanos). Es bien sabido que, en la actualidad, el periodismo en general y la prensa escrita en particular, al menos en España, atraviesan una crisis que hunde sus raíces —junto a condicionantes políticos, económicos, empresariales o tecnológicos, entre otros— en un desprestigio del que gran parte de la opinión pública responsabiliza a los propios profesionales de la información, habida cuenta de las muchas deficiencias que se detectan, por lo general sin dificultad, en el producto final de su trabajo y que no son atribuibles de modo exclusivo a simples distracciones provocadas por la inevitable falibilidad humana (Pintado, 2012).

Se entiende por Comportamiento Informativo a “la manera en que los individuos necesitan, buscan, gestionan, difunden y utilizan la información en contextos diferentes” (Fisher; Erdelz; McKechnie, 2005, citado en González Teuel, 2011), o “la búsqueda intencionada de información como consecuencia de la necesidad de satisfacción de un objetivo”, denominado, más específicamente, “comportamiento de búsqueda informativa” (Wilson, 2000, citado en Ansari y Zuberi, 2010). No entraremos a analizar ahora los diferentes modelos de Comportamiento Informativo descritos hasta el momento, ni los estadios en que dichos modelos se articulan, si bien es necesario reseñar que destacan los de Krikelas (1983); Ingwersen (1984); Ellis, (1989); Próchnicka (1991); Kuhlthau, (1991); Katzer y Fletcher (1992) y Wilson (2000) (Hernández Salazar, Ibáñez Marmolejo, Valdez Angeles et al., 2007).

Tras la revisión de la literatura científica sobre el tema, se ha realizado un estudio estadístico sobre el Comportamiento Informativo de los periodistas en la Región de Murcia, con el objeto de constatar cuáles son las fuentes (documentales) que utilizan los periodistas murcianos en su trabajo diario, el modo en que estas fuentes son contrastadas y los instrumentos con los que esta información es verificada con la finalidad de

garantizar la ausencia de errores de cualquier tipo (ortográficos, estilísticos, de localización geográfica, de contextualización histórica, precisión científica, etc.). A pesar de lo obvio del planteamiento, no deja de resultar interesante llamar la atención sobre el hecho de que una enciclopedia electrónica, libre y colaborativa como es Wikipedia, no siempre arrojará los mismos resultados de información ni ofrecerá las mismas tasas de rigor y objetividad que un diccionario histórico o un manual ortográfico académico y, sin embargo, parece lógico aventurar que pueda estar siendo utilizada por muchos periodistas para comprobar todo tipo de datos al mismo nivel. Esta duda (razonable) nos lleva a plantearnos como hipótesis que el modo en el que los periodistas se documentan no es el adecuado y podría ser una de las causas de los errores y distorsiones en la información que elaboran y publican.

El análisis estadístico que se lleva a cabo en el presente trabajo tiene como objetivo específico resolver esta razonable duda sobre el Comportamiento Informativo de nuestros periodistas, analizando si las fuentes documentales a las que recurren en su trabajo diario para cubrir los diferentes ámbitos de la realidad noticiable pueden considerarse o no correctas o adecuadas para que la información resultante sea veraz y rigurosa.

2. Metodología.

Se aborda el estudio del estado de la cuestión desde una perspectiva general, mediante la búsqueda de producción científica sobre el tema en las principales bases de datos y directorios digitales de revistas especializadas en el campo de las ciencias sociales.

A la vista de los resultados de la revisión se lleva a cabo un estudio estadístico del Comportamiento Informativo de los periodistas dentro del ámbito de la Región de Murcia. La población objeto de estudio la conforman 33 periodistas trabajadores de los dos diarios con mayor audiencia de la Región de Murcia, con edición tanto impresa como digital (“La Verdad” y “La Opinión”) y de dos diarios con edición exclusivamente digital (“El Pajarito” y “Diario Sí”). Los dos primeros periódicos son elegidos por situarse en los dos primeros puestos de audiencia (número de lectores) en el Estudio General de Medios (EGM) en la categoría de periódicos regionales,

mientras que los dos restantes (periódicos digitales), se incluyen, a pesar de tener una audiencia sensiblemente menor, con el fin de comprobar si el análisis arroja o no resultados diferentes en función del tamaño o importancia del medio. Se considera que el número de 33 individuos constituye un tamaño muestral válido desde el punto de vista estadístico, por ser superior a 30 (límite mínimo $n > 30$), así como también representativo o cuando menos mínimamente significativo dada la población a estudiar, el ámbito geográfico al que se circunscribe el estudio y las pretensiones del mismo. Además, no siendo (desgraciadamente) el de los periodistas en activo en la Región de Murcia un universo de gran tamaño, lo consideramos muestra suficientemente representativa para el estudio. Suficiente también por su importancia, pues no deja este de ser la representación del llamado "cuarto poder" en nuestra comunidad, con toda la influencia que del mismo se predica, lo cual hace a todas luces necesario investigar el modo en que los periodistas de nuestra Región trabajan para elaborar sus informaciones. En cuanto a la determinación o descripción de dicho universo en sí, esto resulta del todo imposible por cuanto que la realidad de la actividad periodística profesional --y en ello Murcia no es diferente-- ha estado hasta épocas muy recientes, y sigue estando fuera del control de colegios y asociaciones profesionales. En la actualidad continúa sin ser necesaria la pertenencia del periodista a dichos colectivos para permitírsele ejercer la profesión y ni siquiera es infrecuente que el periodista profesional no sea licenciado en Periodismo ni en ninguna otra disciplina del área de Comunicación.

Al Colegio Oficial de Periodistas de la Región de Murcia se encuentran adscritos un total de 341 profesionales, algunos de los cuales es posible que no hayan ejercido y muy probablemente nunca ejerzan como tales, quedando, por el contrario, fuera de dicha relación de colegiados un número considerable de periodistas que trabajan en diferentes medios de comunicación y que no pueden ser sometidos a control estadístico por no encontrarse censados ni listados en ninguna organización. La muestra obtenida de 33 periodistas puede considerarse ajustada y proporcional al universo objeto de estudio, dado que representa prácticamente el 10% del número de periodistas colegiados, única referencia a la que podemos acudir. Si bien, como hemos

señalado anteriormente, el universo del que partimos es de facto claramente mayor y no cuantificable de forma exacta

Por medio de una lista de indicadores de elaboración propia se analizan las fuentes documentales que el periodista elige para resolver dudas en su tarea de elaboración de la información, el modo en que se verifica esta información obtenida y cómo trata lo obtenido a través de ellas y los procedimientos y actitudes adoptados por los profesionales en dicha actividad.

El análisis estadístico se realiza a por medio de un estudio cuantitativo transversal consistente en una encuesta de 15 ítems, de los cuales 7 solo tienen una posible respuesta y los 8 restantes admiten un máximo de hasta tres respuestas. Se introduce una pregunta de control y actúan entre sí igualmente como pregunta de control, mediante la pertinente presentación de sus opciones de respuesta, otros ocho de los ítems incluidos.

Se ha realizado un pretest enviado por correo electrónico a 4 periodistas, que hicieron una serie de sugerencias de mejora sobre el cuestionario inicial. Tras incluir estas modificaciones, la encuesta se envió por correo electrónico entre los días 16 de mayo y 5 de junio de 2013 a un total de 44 periodistas, de los cuales 33 la devolvieron cumplimentada (11 del diario "La Verdad", 18 de "La Opinión", 2 de "El Pajarito" y 2 de "Diario Sí").

1. Los indicadores considerados relevantes son:
2. Las instrucciones del propio medio de comunicación.
3. La autoridad de las fuentes documentales.
4. El rigor de dichas fuentes.
5. Su objetividad.
6. Su grado de actualización.
7. Su facilidad de consulta, su inmediatez y su usabilidad.
8. El conocimiento previo del periodista (formación).

Los encuestados son redactores hombres y mujeres, los primeros en proporción ligeramente superior (un 55% de hombres frente a un 45%

de mujeres), de edades comprendidas entre los 28 y 57 años, licenciados casi en su totalidad en Periodismo, a excepción de un licenciado en Comunicación Audiovisual y otro aún cursando dichos estudios, procedentes de diferentes facultades de universidades españolas y de una universidad extranjera y con antigüedad en el ejercicio de la profesión de entre 1 y 33 años.

2.1 Cronograma.

El presente trabajo se ha llevado a cabo entre los meses de enero a junio de 2013, conforme al siguiente cronograma de actividades:

- i. Del 7 de enero al 15 de febrero de 2013: revisión bibliográfica.
- ii. Del 16 de febrero al 3 de marzo: redacción de resumen, palabras clave, abstract, keywords, apartados 1 y 3 y Referencias.
- iii. Del 4 al 17 de marzo de 2013: contacto con los redactores jefes de los diarios a estudiar.
- iv. Del 8 al 21 de abril de 2013: confección de la encuesta.
- v. Del 6 al 12 de mayo de 2013: envío y recogida del pretest.
- vi. Del 13 al 19 de mayo de 2013: envío de encuestas.
- vii. Del 3 al 16 de junio de 2013: recogida de encuestas.
- viii. Del 17 al 23 de junio de 2013: confección de gráficos y tablas (apéndice) y redacción de los apartados 2, 4 y 5.

3. El Comportamiento Informacional de los periodistas: revisión del estado de la cuestión

Se parte de la base de una realidad claramente comprensible: los periodistas son un grupo aparte, único en cierto modo, por lo que se refiere a su Comportamiento Informacional y a su forma de buscar información (Campbell, 1997, citado en Chaudhry y Al-Sagheer, 2011), por cuanto que, a diferencia de otros profesionales, en primer lugar, en el periodista, la búsqueda de información no responde a una necesidad informacional personal, sino que viene determinada por lo que constituye la esencia de su traba-

jo, lo que erige a los pertenecientes a este gremio en “recolectores” o “recopiladores” profesionales de información (Chinn, 2001), circunstancia que se une a una cierta “arrogancia profesional” de los profesionales, renuentes con frecuencia a aceptar la idea o posibilidad de necesitar mayores conocimientos en el desempeño de esta tarea (Nicholas y Martin, 1997, citado en Anwar, Al-Ansari y Abdullah, 2004). Se comprende entonces que el Comportamiento Informacional de estos profesionales haya de ser previsiblemente diferente. Por último, dada la naturaleza del proceso de creación de noticias y su rapidez consustancial, el ritmo casi frenético de las redacciones de los medios de comunicación del mundo entero, un periodista no tiene la posibilidad de emplear grandes cantidades de tiempo analizando y evaluando las fuentes de información, a la búsqueda de las mejores de entre todas ellas. De ello se deriva que utilicen reglas asumidas o tácitas para evaluar la información y la recogida de dicha información (Campbell, 1997, citado en Chaudhry y Al-Sagheer, 2011).

Junto con ello, la influencia de las TICs ha cambiado sustancialmente el modo en que se comunican y comparten datos en el mundo actual. Los periodistas de hoy en día trabajan con archivos electrónicos de los propios periódicos, bases de datos en línea, sitios web con textos descargables, así como imágenes y datos (Pooteet, 2000). La proliferación de información en Internet ha modificado los hábitos informacionales de los periodistas y ha incrementado su capacidad de buscar y recopilar información para el desempeño de su trabajo (Chinn, 2001).

El uso de Internet como fuente documental de primer orden para sustentar el trabajo de los periodistas no deja de suponer una consecuencia natural del actual “estado tecnológico” de la sociedad y de la revolución de las TICs, esto es, de la llamada Sociedad de la Información. Dentro de Internet, el recurso a motores de búsqueda se corresponde igualmente con la renovación de la profesión y la cada vez mayor presencia de jóvenes en las redacciones de los periódicos y otros de medios de comunicación, en consonancia con la llamada “generación Google” de nacidos después del año 1993 (British Library y JISC, 2008). Si bien esta juventud creciente en las plantillas de las redacciones no es el único origen de este nuevo panorama del comportamiento, en tanto que el

resto de profesionales de los medios de comunicación, al margen de su edad, también se han visto obligados a adaptarse a la "revolución digital" y la omnipresencia de Internet en su trabajo ha acarreado claras alteraciones de su Comportamiento Informacional. Ello contrasta con las conclusiones obtenidas en estudios previos sobre Comportamiento Informacional general que, aun reseñando la importancia capital de Internet como fuente de información para satisfacer necesidades informacionales específicas, no obstante resaltan igualmente que su uso no solo no ha desplazado a otras fuentes tradicionales de información, sino que determinados grupos sociales o individuos que buscan una solución informacional a problemas concretos continúan dando prioridad a dichas fuentes tradicionales (Rieh, 2004, citado en Savolainen, 2008).

En lo referente a la credibilidad que Internet merece a los periodistas, la mayoría señalan que, para determinar dicha fiabilidad, recurren a los mismos criterios que han empleado habitualmente con el resto de fuentes (Hui-Ming, 2001), mientras que otros consideran que el uso de Internet como fuente no ha traído consigo un aumento considerable en la calidad de la información (Hermans, Vergeer y Pleitjer, 2009). Ello supone una prueba de la obvia diferencia entre la percepción que de esta red tienen los profesionales de la información (periodistas) y la mayor confianza que, en cambio, genera esta en el resto de los usuarios, confianza que tiene su causa en la "naturalidad" que ya ha alcanzado como medio y que conduce a una ausencia de comprobación de la fiabilidad de la información obtenida a través de ella (Lara, 2011, citado en González, 2012).

Los estudios previos sobre el Comportamiento Informacional de los periodistas, llevados a cabo por medio de encuestas, proceden de fuera de nuestro país –a excepción de uno– y representan trabajos circunscritos a estudios estadísticos de muestras de población de periodistas británicos, norteamericanos, paquistaníes, nigerianos, kuwaitíes y taiwaneses) y, excepto en dos casos, del resto, ninguno es anterior a la segunda mitad de la década de los 80 del pasado siglo (Herron, 1986, citado en Anwar, 2004). En ellos se destaca el amplio rango de fuentes, tanto documentales como personales y de otro tipo que poseen los periodistas por la naturaleza misma de su ocupación (Chinn, 2001) y se subrayan como resultados el uso mayoritario por parte de los periodistas de

fuentes digitales o en línea a la hora de buscar y comprobar información y la importancia otorgada a este tipo de fuente (Poteet, 2000), junto con el recurso a la comprobación del trabajo de otros periodistas, fundamentalmente redactores de prensa escrita (Anwar et al., 2004) y el propio conocimiento personal y cultural de los profesionales (Attfield y Dowell, 2003).

Es escaso el recurso a fuentes específicas del propio lugar de trabajo tales como intranets corporativas, servicios de documentación del medio de comunicación, etc. (Chaudhry y Al-Sagheer, 2011), debido, al menos en parte, a la falta de preparación de los encargados de los archivos, bibliotecas o centros de documentación de los medios de comunicación, según indicó una parte considerable de los periodistas encuestados, que además señaló esta circunstancia como un obstáculo al desarrollo de su trabajo diario (Edem, 2010).

En lo tocante a la situación en España, tan solo encontramos constancia de un estudio estadístico que, de modo muy general, a través de una encuesta efectuada a 40 profesionales de muy diferentes medios de comunicación sobre hábitos de búsqueda en Internet, mostró como resultados que el 94,88% de los encuestados recurrían a buscadores como fuente principal de documentación, así como al trabajo de otros medios de comunicación (82,06%), las fuentes institucionales (80%), las fuentes estadísticas (61,54%), el archivo propio (56,41%), las redes sociales, (51,28%), y los blogs (38,47%) (Rubio, 2011a).

4. Resultados

Con respecto al análisis del estado de la cuestión, los estudios señalan la preponderancia de la búsqueda en páginas web como fuente documental primordial a la hora de obtener y comprobar la información por parte de los periodistas (sin discriminar entre áreas periodísticas), así como el apoyo en el trabajo previo de otros colegas y la falta de uso de otros canales disponibles en el propio lugar de trabajo (intranets corporativas, servicios de documentación del medio de comunicación, etc.).

No se han hallado diferencias significativas con respecto al sexo, a la formación académica, ni en lo que se refiere al centro donde los periodistas han realizado sus estudios, si bien en cuanto a la edad y a la antigüedad en el ejercicio del periodismo (variables que aparecen directamente relacionadas en cuanto a los sujetos encuestados de mayor

edad), observamos que son los redactores más veteranos los que recurren a diccionarios y enciclopedias impresos, así como los que declaran consultar diccionarios de uso (normalmente el Diccionario de María Moliner), cuando les surge alguna duda ortográfica o estilística en la elaboración de la información (en contraposición con los más jóvenes, que afirman decantarse exclusivamente por fuentes digitales). No se han detectado diferencias reseñables sobre Comportamiento Informacional según el tipo de diario ni según cuál sea éste en concreto.

La mayor parte de los encuestados aseguran documentarse siempre que dudan respecto de un dato o de una información de cualquier tipo (64%), frente a quienes se documentan aunque no tengan dudas (27%), y a un porcentaje minoritario que reconoce no tener tiempo para documentarse debido al rápido ritmo de trabajo de la redacción (9%) (figura 3 en Apéndice). Una vez resuelta la duda, la mayoría, un 64%, afirma contrastar la respuesta en otra fuente, en contraste con el 24% que considera suficiente la fuente consultada mientras el 12% acude a una tercera o posteriores fuentes (figura 4 en Apéndice). En este punto hallamos respuestas incoherentes a lo que supone una pregunta de control, por cuanto algunos de los encuestados afirman contrastar la información obtenida buscando en tres o más fuentes y a la vez reconocen que perciben el tiempo del que disponen como insuficiente para consultar al menos una fuente.

Llama la atención el diferente comportamiento con respecto a las noticias procedentes de agencias informativas y de gabinetes de prensa, resultando que, con respecto a las primeras, se observa un menor celo del periodista, reflejado en un 55% de encuestados que aseguran revisar detenidamente dicha información para detectar todo tipo de errores y corregirlos, porcentaje que se eleva hasta el 70% cuando se trata de información procedente de gabinetes de prensa. Por otra parte, en lo referente a noticias de agencia, tan solo 2 de los 33 encuestados (el 6%) admite seguir la norma del medio de volcar la información de agencia sin hacer modificaciones (figuras 5 y 6, en Apéndice).

Con respecto a la relación de los periodistas con el departamento de documentación del medio en el que trabajan, el 70% afirman consultarlo "con frecuencia", mientras que el resto reconoce no acudir a él "nunca" (3%) o "casi nunca" (27%) (figura 7, en Apéndice). Conviene resaltar que

ninguno de los encuestados ha señalado la opción "en el medio en el que trabajo no existe departamento de documentación", a pesar de que los dos diarios digitales estudiados son muy pequeños y cabría sospechar que no disponen de dicho departamento, lo que induce a pensar en la posibilidad de cierto sesgo en la respuesta a esa pregunta.

En cuanto a la percepción del tiempo necesario para llevar a cabo una labor de documentación con garantías de corrección, tan solo un 15% entiende que éste es suficiente, mientras que el 85% restante considera que necesita más tiempo para documentarse mejor (figura 8, en Apéndice).

Por último, ante la eventualidad de errores cometidos en la elaboración de la información, un mayoritario 55% cree que dichos errores se deben a las prisas por redactar dicha información, mientras que un 21% admite como causa el desconocimiento de la fuente documental adecuada, porcentaje idéntico para quienes señalan la errónea elección de la fuente documental como el motivo de la equivocación. Es de destacar que uno de los encuestados asegura no constarle haber cometido nunca ningún error, lo que interpretamos como una muestra de posible sesgo por no resultar del todo verosímil esta ausencia total de falibilidad humana (figura 9, en Apéndice).

Por ámbitos de información, con respecto a la solución de posibles dudas de carácter lingüístico, la mayor puntuación corresponde al diccionario online de la RAE, consultado por 29 redactores, mientras que otros 4 (todos mayores de 45 años de edad) recurren a la versión impresa de este mismo diccionario, seguidos de los 19 que consultan a compañeros o superiores ante dudas de ese tipo. La web de la Fundéu BBVA es consultada por 13 periodistas, y 6 admiten recurrir a Wikipedia. Tan solo 2 redactores afirman recurrir al Diccionario Panhispánico de dudas (DPD) (figura 10, en Apéndice).

En informaciones de tipo político o histórico, destaca el recurso a sitios web especializados (señalado por 10 redactores, que no obstante no especifican de qué sitio web están hablando), así como a sedes web institucionales (9), bibliotecas y archivos (9), la consulta a compañeros o superiores (9) y, de nuevo, Wikipedia (7) (figura 11, en Apéndice).

En lo tocante a información sobre tribunales o sucesos, es la consulta a compañeros de redacción o superiores la respuesta con más frecuencia

señalada (16), seguida del recurso al trabajo previo propio o de otros colegas (9) y a webs institucionales (9), frente a los 4 que acuden a boletines oficiales o los 3 que consultan repertorios de legislación y/o jurisprudencia (figura 12, en Apéndice).

Por lo que se refiere a la información económica, son las sedes web de carácter institucional la fuente a la que recurre un mayor número de encuestados (13), por delante de la consulta a compañeros y superiores (11) y el apoyo en trabajo previo propio o de colegas (9) (figura 13, en Apéndice). En esta pregunta se observa un cierto sesgo por parte de uno de los encuestados, que señala diferentes fuentes habitualmente consultadas para acto seguido reconocer que nunca se ha tenido que encargar de ninguna información de este tipo. Si hablamos de información sobre ciencia y/o tecnología, de nuevo son las sedes web institucionales la opción más elegida (10), seguidas de la categoría de sitios web especializados (señaladas en 9 ocasiones, si bien sin especificar cuáles son esos sitios) y la consulta a compañeros o superiores (9) (figura 14, en Apéndice).

En lo que respecta al ámbito informativo de la cultura/espectáculos, aparecen los portales temáticos como la fuente consultada por mayor número de encuestados (10), junto con los sitios web especializados (10) y los blogs (8) (figura 15, en Apéndice).

En cuanto a las informaciones referentes a ocio, gente y sociedad, de nuevo los portales temáticos (15) y los blogs (10) son las fuentes más consultadas (figura 16, en Apéndice).

Por último, con respecto a la información deportiva, las sedes web institucionales deportivas y la consulta a los compañeros o superiores (15 y 8 respuestas respectivamente) son las opciones más señaladas por los encuestados (figura 17, en Apéndice).

Es de resaltar que, a pesar de que el cuestionario pide expresamente en una serie de ítems la especificación de la fuente elegida, una gran parte de los sujetos encuestados obvian hacer dicha especificación.

Extrayendo la fuente más elegida en cada uno de los ocho ámbitos de información estudiados, observamos cómo la consulta a las sedes web institucionales copan los resultados de cuatro de esos ámbitos: cultura y espectáculos, economía,

ciencia y tecnología y deportes (figura 18, en Apéndice). De otro lado, salvo en el caso de la información sobre historia o política, los repositorios o bases de datos son una fuente escasamente utilizada por los periodistas encuestados.

5. Conclusiones

La primera de las conclusiones que se extraen tras esta revisión es que no existe, al menos por lo que respecta al ámbito español, suficiente literatura científica que analice de forma coherente y sistemática el Comportamiento Informativo de los periodistas, y la consiguiente necesidad de comprobar la naturaleza y condiciones de este comportamiento en los periodistas murcianos y esclarecer si el mismo puede constituir –aunque sea de modo parcial– el origen de la multitud de errores que se observan con facilidad en la producción periodística de nuestra Región.

Sin perjuicio del reconocimiento de las limitaciones del estudio realizado (principalmente, el tamaño del universo, de la muestra y su limitación geográfica y sociocultural), junto con cierto sesgo apreciado en la respuesta a algunas de las cuestiones planteadas y la detección de algunas incoherencias en las preguntas de control –que aceptamos hayan podido ser redactadas con algo de ambigüedad o imprecisión– podemos extraer una serie de conclusiones que se ajustan a las pretensiones de nuestro análisis, cumplen con los objetivos planteados y pueden servir de base tanto para la futura confección de un modelo específico de Comportamiento Informativo de los periodistas en nuestro entorno como para la aportación de soluciones a los problemas planteados en relación con la inexactitud documental de las informaciones y con los errores que se aprecian en el material informativo de los diarios murcianos. Dichas conclusiones son las siguientes:

1. La mayoría de los periodistas encuestados reconocen documentarse solo cuando tienen dudas sobre un determinado extremo de la información, por encima de quienes aseguran documentarse siempre, aunque no tengan duda alguna, como hábito informativo más deseable. Entendemos que el poco tiempo del que los periodistas disponen en su trabajo diario (si bien esta realidad es señalada solo por un porcentaje minoritario de ellos) puede ser la causa de este comportamiento.

2. Asimismo, un porcentaje mayoritario de encuestados afirma buscar una segunda fuente documental para contrastar las respuestas a la dudas planteadas. Esto cabe considerarse correcto.
3. Resulta cuando menos curioso el diferente Comportamiento Informacional de los periodistas con respecto a la información procedente de agencias y a las de gabinetes de prensa, dado que afirman ser más estrictos con respecto a las segundas, lo que denota una confianza mayor en la información aportada por los periodistas de agencias informativas (a pesar de la consabida celeridad extrema con que estos trabajan), así como el cumplimiento de la norma impuesta por el propio medio de comunicación --uno de los indicadores elegidos--, a la vez que un mayor recelo en cuanto a la información procedente de instituciones, lo que contrasta paradójicamente, como veremos más adelante, con el recurso preponderante a las sedes web institucionales como fuente documental.
4. Con respecto a la percepción del tiempo del que disponen los periodistas para documentarse, una abrumadora mayoría reconoce que desearía tener más para poder llevar a cabo una mejor documentación, lo que viene a abonar la teoría de que el ritmo de trabajo extremadamente rápido de las redacciones de los medios de comunicación es una de las principales causas de defectos en la elaboración de la información, extremo que viene a confirmarse cuando la mayoría de los encuestados afirman identificar esta como la razón por la que han cometido errores a lo largo de su vida profesional. Junto a las prisas y la falta de tiempo, un porcentaje no desdeñable de periodistas reconocen haberse equivocado por ignorancia de la fuente documental adecuada o por errónea elección de esta, lo que nos lleva a considerar la necesidad de una mayor formación específica para periodistas que les permita abordar su tarea diaria con mayores garantías de rigor y corrección. No obstante lo anterior, también una mayoría de encuestados asegura que recurre con frecuencia al departamento de documentación del medio en que trabaja.
5. Entrando en el análisis de los campos o ámbitos de la información, por lo que se refiere a las dudas de carácter ortográfico o lingüístico en general, destaca el uso mayoritario de una fuente que consideramos apropiada y correcta: el Diccionario de la Real Academia Española, en su versión en línea, ilustrativo de la autoridad, rigor y objetividad expresados como indicador para confeccionar la encuesta. Por el contrario, llama la atención la escasísima elección del Diccionario Panhispánico de Dudas (DPD), uno de los principales diccionarios normativos por antonomasia de la RAE, así como que el recurso a una fuente como la web de la Fundéu BBVA (Fundación del Español Urgente) no sea lo frecuente que cabría esperar. Que haya quienes recurren a Wikipedia para resolver este tipo de dudas también resulta significativo de un Comportamiento Informacional claramente mejorable. El hecho de que solo alguno de los periodistas más veteranos señalen el diccionario de la RAE en versión impresa o mencionen el diccionario de María Moliner es indicativo de la impronta sociocultural del uso del papel y de fuentes tradicionales (muy autorizadas) entre personas de mayor edad.
6. Con respecto al ámbito político o histórico, son las webs especializadas la fuente más consultada por los encuestados, si bien estos no especifican qué webs sean, a pesar de que el cuestionario solicitaba dicha especificación, lo que nos podría llevar a pensar que pudiera haber cierto sesgo en la respuesta a esta pregunta. El recurso a webs institucionales es igualmente muy frecuente, lo que parece indicar la confianza de los periodistas en esta fuente de información, comprensible por cuanto precisamente son los datos ofrecidos por instituciones públicas o partidos políticos una parte importante del objeto de este ámbito de la información, si bien podría

suponer también un peligro en cuanto a la uniformización de las informaciones y la repetición de mensajes oficiales en todos los medios de comunicación.

7. En cuanto a la información sobre sucesos o tribunales, es llamativo que la fuente mayoritaria sea el recurso a la consulta a compañeros de redacción o superiores y que el uso de los diferentes boletines oficiales y de repertorios de legislación y jurisprudencia no sea significativo, lo que parece indicar un desconocimiento de esta rama de la información y la necesidad de una mejor preparación del periodista con respecto a ella.
8. En la elaboración de la información económica, de nuevo son las sedes web institucionales la fuente más consultada, seguida del recurso a los compañeros de redacción o superiores, de lo que inferimos los mismos riesgos de homogeneización de la información y una cierta falta de preparación de los periodistas encuestados sobre la materia.
9. En lo tocante a información sobre ciencia y tecnología, repiten las webs institucionales como representación de la opción más señalada, junto con los blogs especializados sobre la materia y seguidos muy de cerca ambos por el recurso a sedes web especializadas, si bien aquí los periodistas vuelven a no especificar qué sitios web consultan a pesar de que el cuestionario les pide que hagan esa especificación, lo que nos inclina a pensar otra vez en la posibilidad de un cierto sesgo. Damos por reproducidas las consideraciones en torno al uso de sedes web institucionales y, con respecto a los blogs, se ha de señalar la importancia de una adecuada selección de estos en función de su autoridad y rigor, pues la blogosfera es un territorio muy heterogéneo y se impone una cuidadosa selección dentro de él por parte de los periodistas.
10. Las sedes web institucionales, las especializadas sin especificar y los portales temáticos son las tres fuentes más consultadas por los periodistas encuestados a la hora de elaborar la información

sobre cultura y espectáculos. Se introduce aquí la preponderancia de una fuente como los portales temáticos que, si bien consideramos adecuada para el ámbito analizado, estimamos igualmente necesitada de selección en función de criterios como autoridad y rigor.

11. Para la información sobre ocio, gente y sociedad, la fuente a la que recurre un mayor número de encuestados es la correspondiente a portales temáticos, seguida de los blogs, fuentes ambas de las que damos por reproducidas las reflexiones del apartado anterior.
12. Para elaborar la información sobre deportes, la fuente que más afirman utilizar los periodistas es la de sedes web de las instituciones y organizaciones deportivas.

Haciendo un estudio comparativo de la principal fuente elegida por los encuestados según ámbitos de información, llegamos a la conclusión de que los sitios web institucionales ofrecen una gran confianza al periodista, ya que son la fuente más señalada en cuatro de las ocho categorías estudiadas.

Esta confianza se nos antoja lógica por el propio contenido de la información, pero reiteramos la necesidad de que los periodistas sepan obviar los inconvenientes de una información con riesgo de excesiva estandarización y repetición de mensajes oficiales. Por el contrario, los repositorios o bases de datos son una fuente escasamente utilizada en términos generales por los periodistas encuestados, entendemos que por desconocimiento o poco hábito de manejo de las mismas. Por todo ello, concluimos que la hipótesis inicialmente planteada se confirma al menos parcialmente, en la medida en que los resultados del estudio permiten detectar un Comportamiento Informacional de los periodistas murcianos encuestados no es totalmente ajustado a los parámetros de búsqueda documental deseables, extremo cuya dilucidación constituía el objetivo central de este trabajo. El abuso del recurso a los sitios web institucionales, la falta de suficiente conocimiento documental en ámbitos de la información como el jurídico (tribunales) y el económico, plasmada en el recurso en estos casos a la consulta a compañeros o superiores en la redacción (con el consi-

guiente riesgo de dependencia), junto con la falta del manejo mayoritario de boletines oficiales y repertorios de legislación y jurisprudencia, así como el uso de Wikipedia como fuente para resolver dudas lingüísticas, ortográficas o estilísticas y el escaso uso de bases de datos o repositorios se nos presentan como hábitos de comportamiento documental no adecuados ni rigurosos.

Esta caracterización sirve, por un lado, para sentar las bases de la composición futura de un modelo específico de Comportamiento Informativo de los periodistas de nuestro ámbito y, por otro, se deduce de ella la necesidad crucial de un mayor conocimiento o una mayor formación en este sentido. Algo que habrá de proporcionarse, bien en el seno de los propios estudios universitarios de Periodismo (o Comunicación en general), campo natural de la formación específica, mediante una eventual revisión de los planes de estudios y donde insistir en la importancia del conocimiento de las fuentes adecuadas para cada ámbito de la información y profundizar en la enseñanza de estas, bien ya en la misma redacción del medio de comunicación, lugar donde cobran vital relevancia los servicios de documentación. En la inicial dicotomía periodistas/documentalistas, conviene poner de relieve que, sin menoscabo de las funciones de unos y otros, los segundos están llamados a ser de gran utilidad a los primeros por medio de la colaboración fructífera entre ambos, de un "estrechamiento de las sinergias y una renovación de las alianzas entre documentación y redacción" (Rubio, 2012), que permitan a los periodistas ir más allá en sus conocimientos y habilidades de búsqueda, gracias a la preparación específica y la dedicación de los especialistas documentales (Rubio, 2011b). Y, así, proponemos como posible solución a los problemas detectados la articulación de un sistema de formación continua en los propios medios de comunicación, destinado a mejorar los conocimientos y las habilidades informativo-documentales de los periodistas en el ámbito de su trabajo. Y ello en la constancia de la necesidad, urgente, de que los periodistas ejerzan su tarea con total rigor, para recuperar al menos parte de su prestigio perdido, dignificar la profesión y permitirle cumplir verdaderamente su cometido, irrenunciable, esencial (Pintado, 2012).

Referencias

- Ansari, M. N., Zuberi, N. A. (2010). Information Seeking Behaviour of media professionals in Karachi. *Malaysian Journal of Library & Information Science*, 2, 71-84. Recuperado de <http://myais.fsktm.um.edu.my/11576/1/article5.pdf>
- Anwar, M. A., Al-Ansari, H., Abdullah, A. (2004). Information seeking behaviour of Kuwaiti Journalists. *Libri*, vol. 54, 228-236. Recuperado de <http://198.173.123.161/pdf/2004-4pp228-236.pdf>
- ATTFIELD, S., Dowell, J. (2003), Information seeking and use by newspaper journalists. *Journal of Documentation*, vol. 59, (2), 187-204. Recuperado de: <http://polaris.gseis.ucla.edu/ewhitmir/attfieldanddowell.pdf>
- British Library, JISC. (2008). Informe Ciber: Comportamiento Informativo del investigador del futuro. *Anales de Documentación*, 11, 235-258. Recuperado de: <http://revistas.um.es/analesdoc/article/view/24921/24221>
- Campbell, F. (1997). Journalistic construction of news: information gathering. *New Library World*, 98, (1133), 60-71. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1057231711000610>
- Chaudhry, A.S., Al-Sagheer, L. (2011) Information behavior of journalists: Analysis of critical incidents of information finding and use. *The International Information & Library Review* 43, 178-183.
- Chinn, L. A. (2001). The information Seeking Behavior and Needs of Journalists in context. Advisor: Claudia J. Gollop. Master Dissertation. School of Information and Library Science, University of North Carolina at Chapel Hill. Recuperado de: <http://ils.unc.edu/MSpapers/2659.pdf>
- Edem, U. S. (1993). Information Needs and Information Seeking Behavior Patterns of Journalists in Selected Nigerian Towns. *Journal of Library and Information Science*, 19, 1-14. Recuperado de: <http://jilis.glis.ntnu.edu.tw/ojs/index.php/jilis/article/view/279>
- España (1978). Constitución Española. *Boletín Oficial del Estado*, 29 de diciembre de 1978, 311, 29315-29339. Recuperado de: <http://www.boe.es/boe/dias/1978/12/29/pdfs/A29313-29424.pdf>
- Fisher, K.E., Erdelez, S., McKechnie, L. (2005). *Theories of information behaviour*. Medford, NJ: Information Today, citado en
- González Fernández-Villavicencio, N. (2012). Alfabetización para una cultura social, digital, mediática y en red. *Revista española de Documentación Científica*, monográfico, 17-45. Recuperado de <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/743>

- González Teruel, A. (2011). La perspectiva del usuario y del sistema en la investigación sobre el comportamiento informacional. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 12, (1), 9-27
- Hermans, L., Vergeer, M., Pleitjer, A. (2009). Internet adoption in the newsroom: Journalists' use of the Internet explained by attitudes and perceived functions. *Communications: The European Journal of Communication Research* 34 (1), 55-71. Recuperado de: <http://repository.uhn.ru.nl/bitstream/2066/76863/1/76863.pdf>
- Hernández Salazar, P. et al. (2007). Análisis de modelos de comportamiento en la búsqueda de información. *Ciencias de la Información* 36, (1), 136-146. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0100-19652007000100010&lng=es&nrm=i&tlng=es
- Herron, N.L. (1986). Information seeking behavior and the perceptions of information channels by journalists of two daily metropolitan newspapers. Ph. D. dissertation, University of Pittsburgh.
- Hui-Ming, P. (2001). The challenge to professional journalism. How Taiwan's reporters evaluate and utilize Internet information. *Tenth International World Wide Web Conference*. Recuperado de: <http://www10.org/program/society/peng/www10.html>
- Lara, T. (2011). Alfabetizar en la cultura digital, *tiscar.com* 17, (7) Recuperado de: <http://tiscar.com/2011/07/17/alfabetizar-en-la-cultura-digital/>
- Nicholas, D., Martin, H. (1997). *Assessing information needs: A case study of journalists*. Aslib proceedings 49, (2): 43-52.
- Pintado Navarro, R. (2012). *Palabras como espadas: el periodista ante la lengua española*. Proyecto Fin de Carrera. Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Murcia. Murcia. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10201/29891>
- Poteet, A. R. (2000). *Newspaper journalists' information seeking behaviour with online information sources*. Master Dissertation. School of Information and Library Science. University of North Carolina at Chapel Hill. Recuperado de: <http://ils.unc.edu/MSPapers/2605.pdf>
- Rubio Lacoba, M. (2011a). Documentalistas y periodistas en cibermedios. *Actas III Congreso Internacional de Ciberperiodismo y Web 2.0. La transformación del espacio mediático*. Bilbao. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/16328/1/mariarubiolacoba.pdf>
- Rubio Lacoba, M. (2011b). El futuro de los documentalistas en los medios digitales. *IX Coloquio Internacional de Documentación*, Universidad de Salamanca. Recuperado de: http://campus.usal.es/~coloquiobyd/Rubio_ColoquioSalamanca2011.pdf
- Rubio Lacoba, M. (2012). Nuevas destrezas documentales para periodistas: el vocabulario colaborativo del diario El País. *Trípodos*, 31, 65-78.
- Savolainen, R. (2008). Source preferences in the context of seeking problem-specific information. *Information Processing & Management*, 44, 274-293. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0306457307000556>
- WILSON, T. D. (2000). Human information behavior. *Information science*, Vol. 3, (2), 49-56. Recuperado de: <http://inform.nu/Articles/Vol3/v3n2p49-56.pdf>.

Figura 1

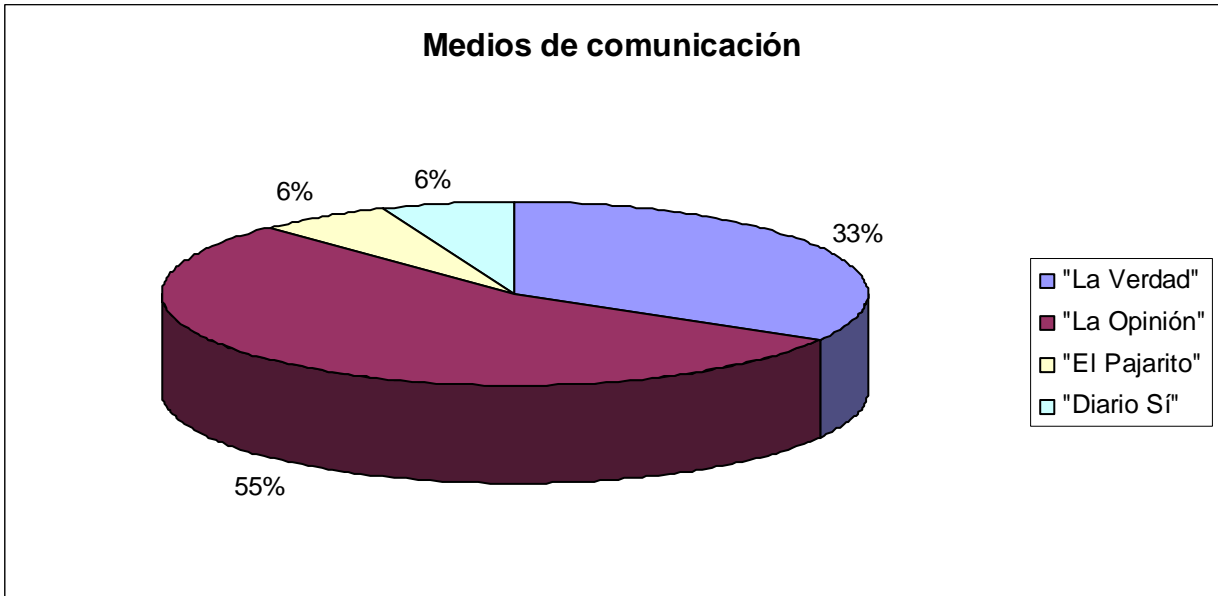


Figura 2

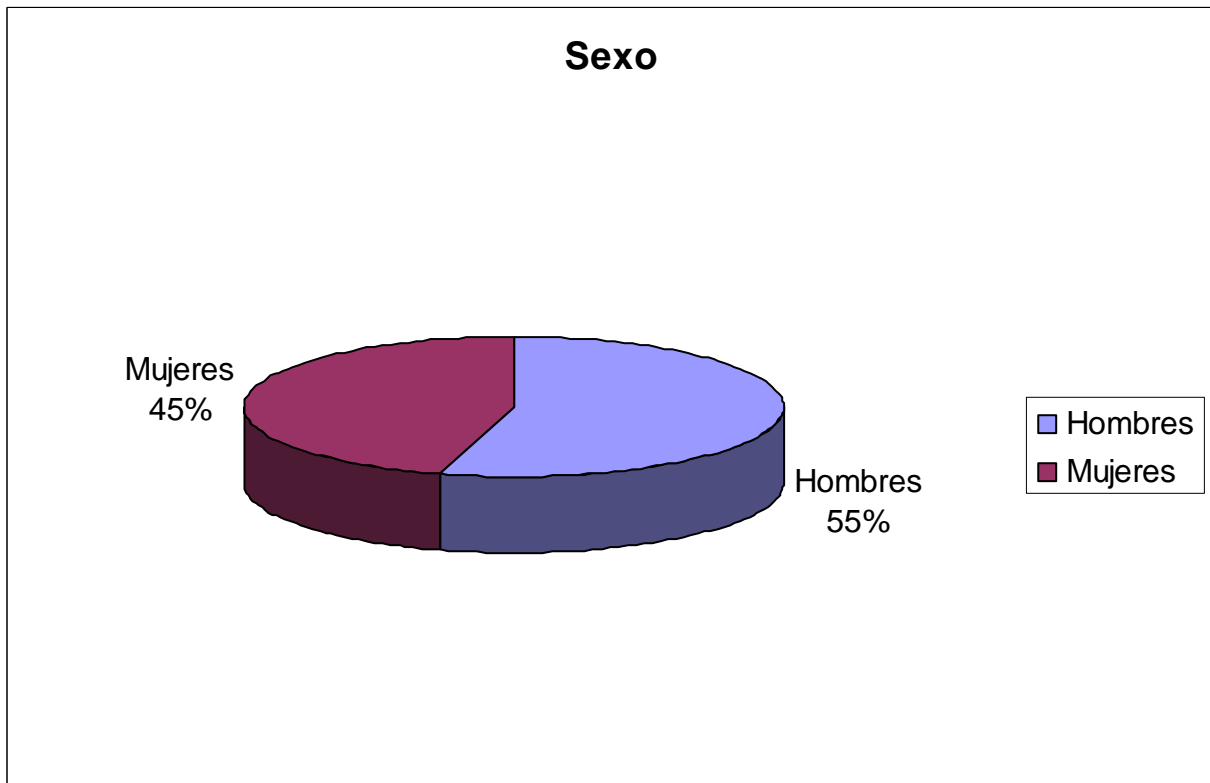


Figura 3

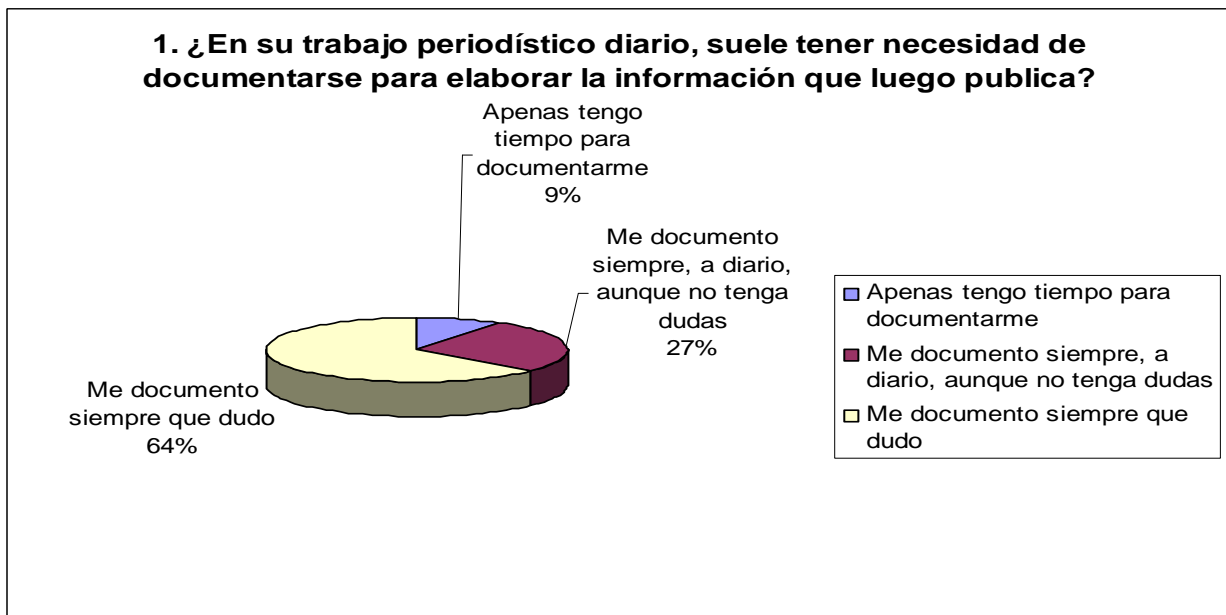


Figura 4

Una vez resuelta la duda, ¿contrasta la información obtenida?

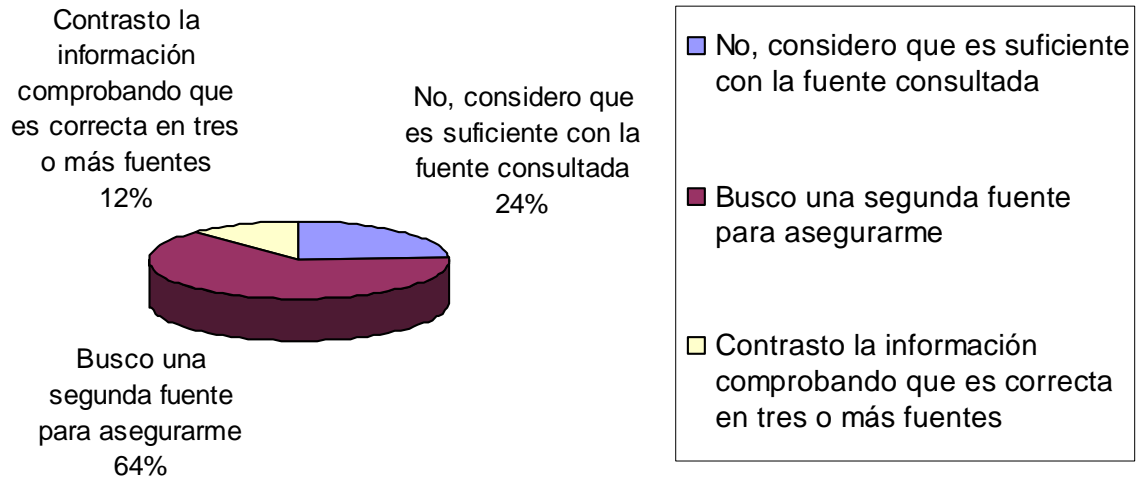


Figura 5

¿Cuál es su comportamiento con respecto a la información procedente de AGENCIAS?

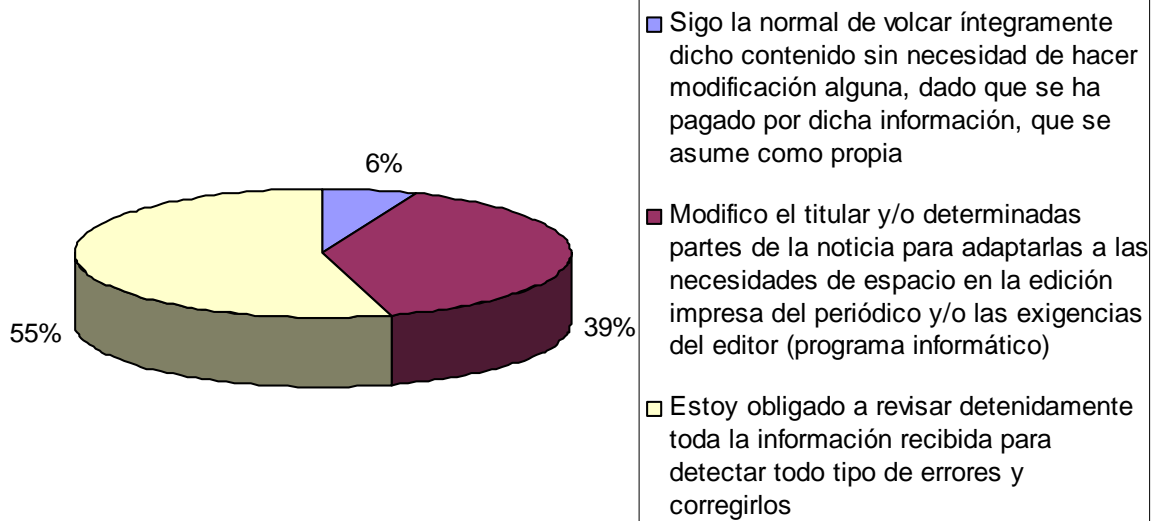


Figura 6

¿Cuál es su comportamiento con respecto a la información procedente de GABINETES DE PRENSA (información institucional o corporativa)?

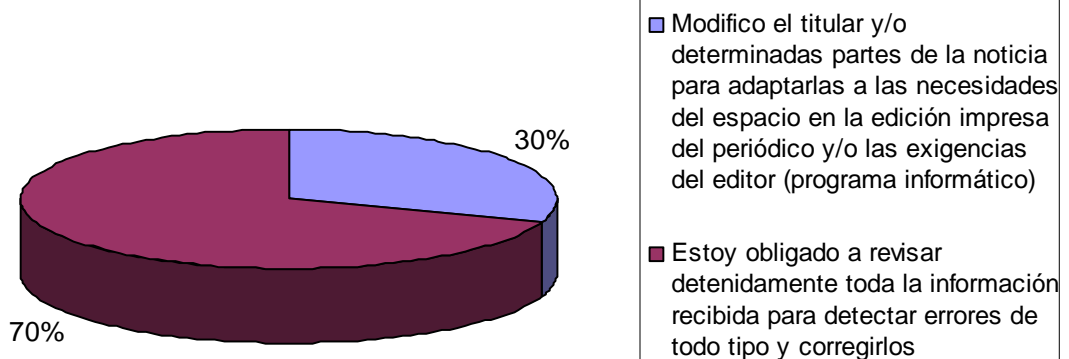


Figura 7

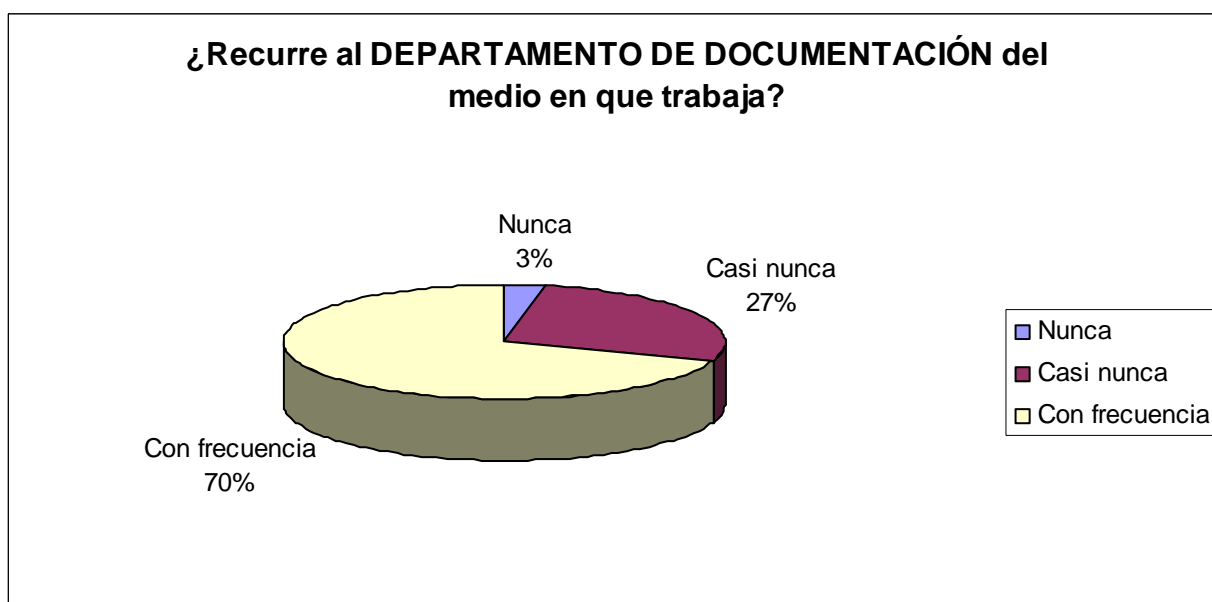


Figura 8

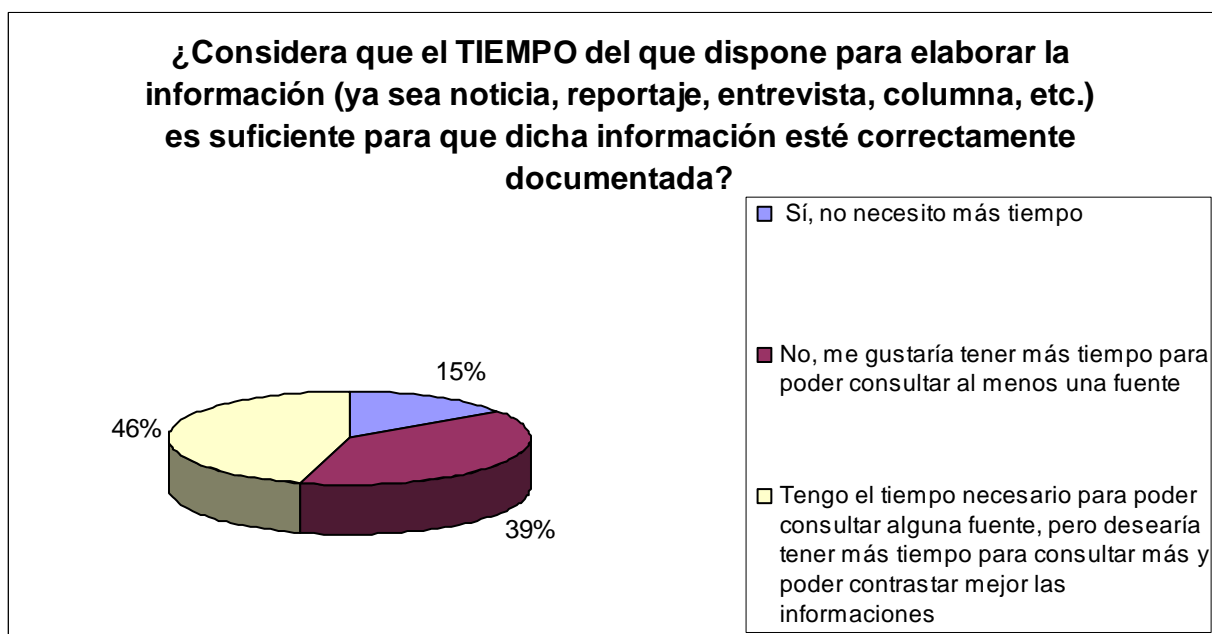


Figura 9

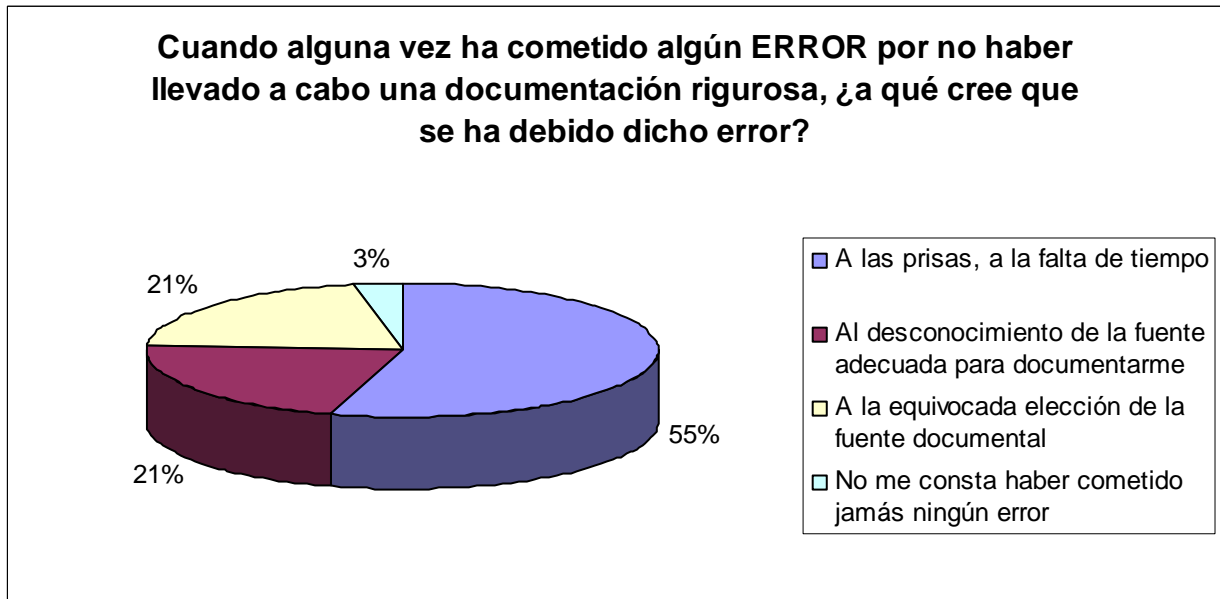


Figura 10

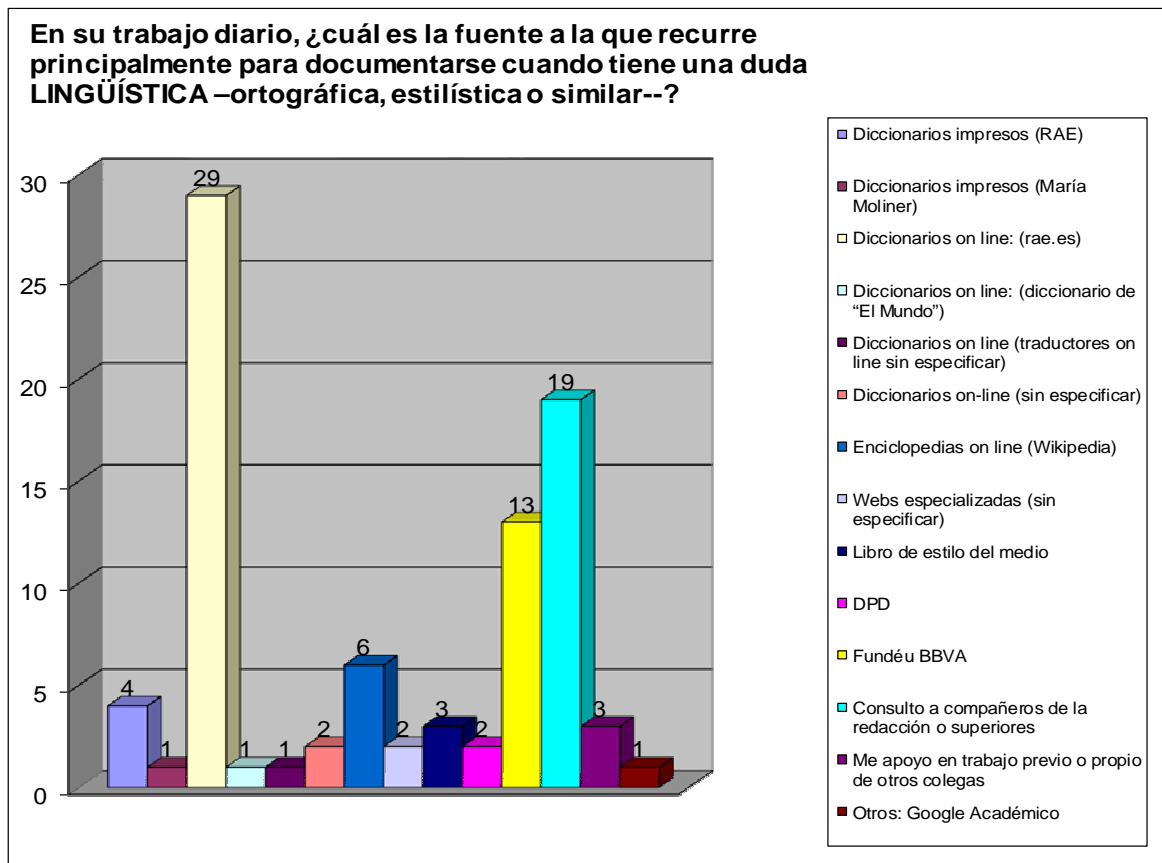


Figura 11

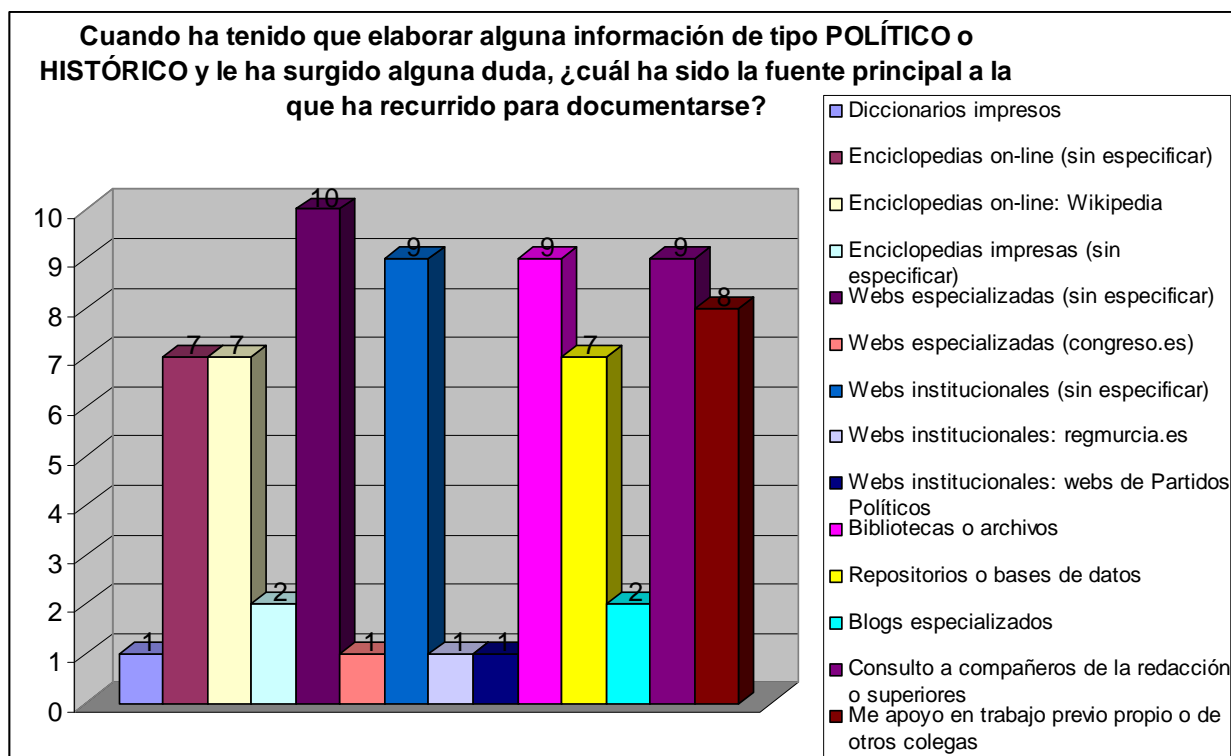


Figura 12

Cuando ha tenido que elaborar alguna información sobre TRIBUNALES o SUCESOS y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse?

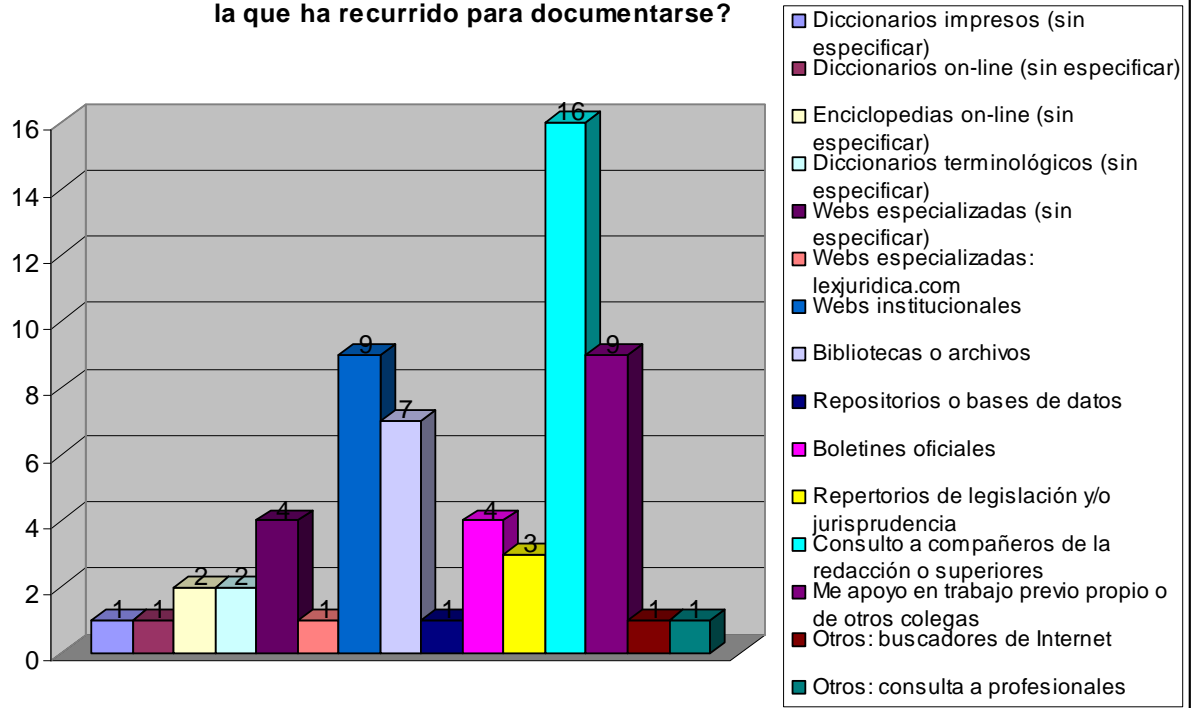


Figura 13

Cuando ha tenido que elaborar alguna información de tipo ECONÓMICO y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse?

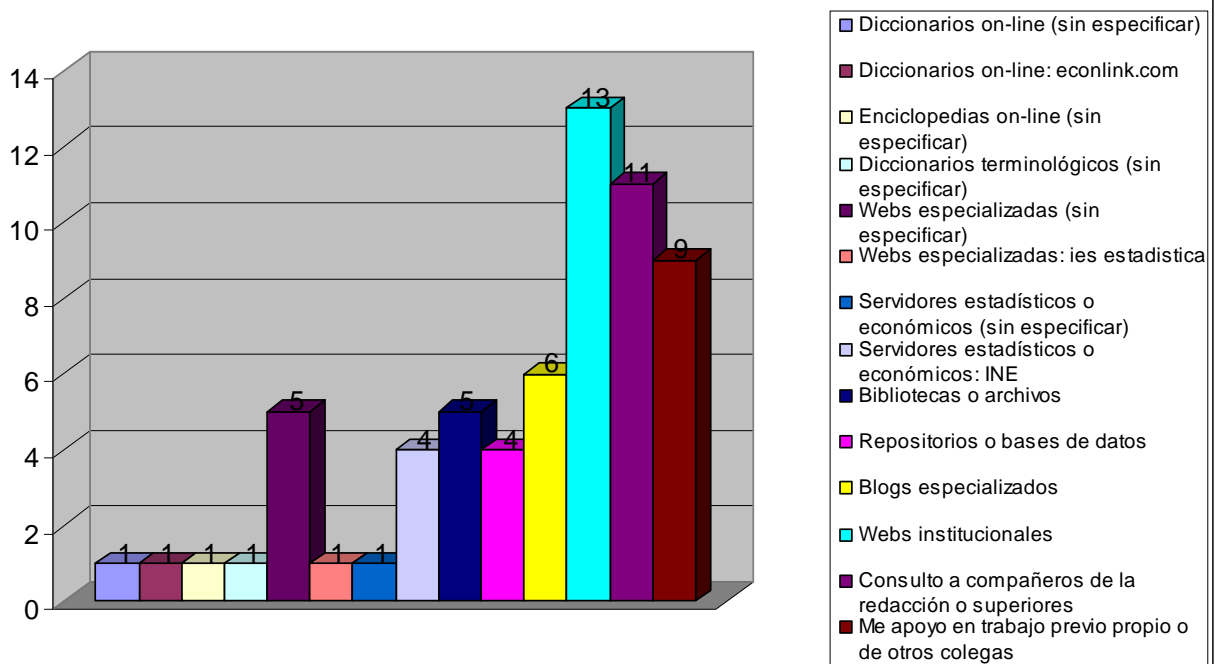


Figura 14

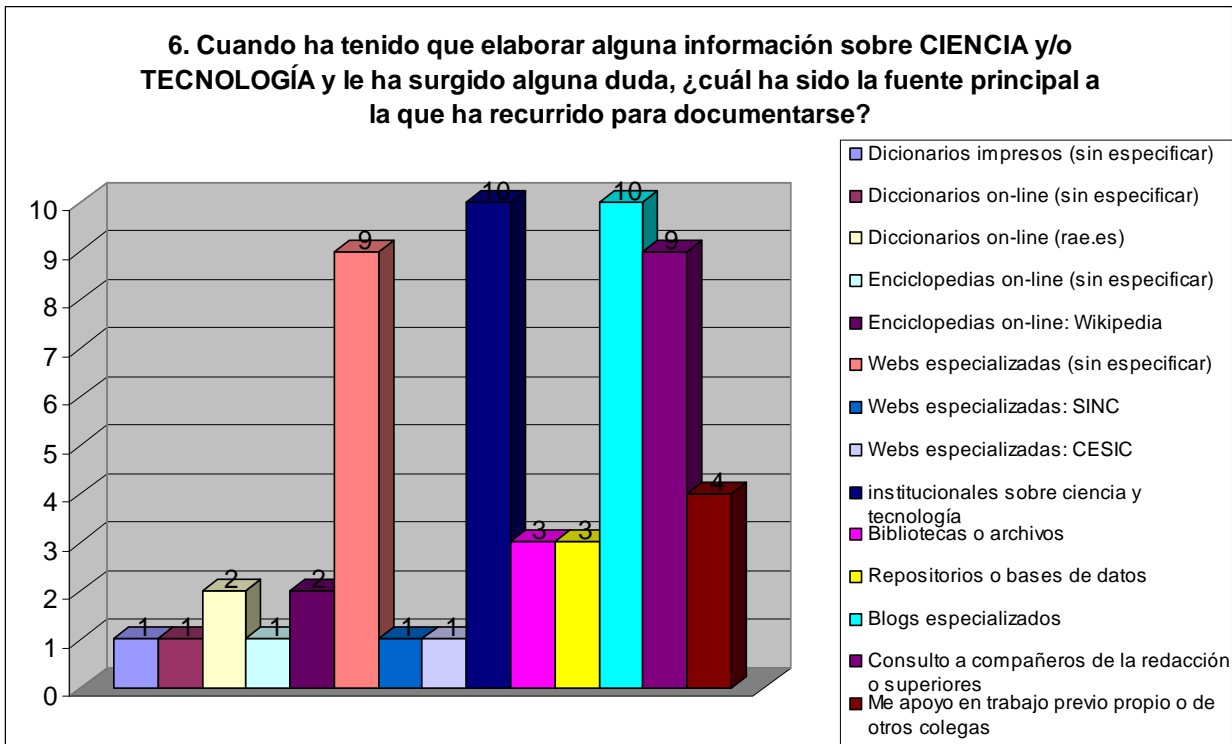


Figura 15

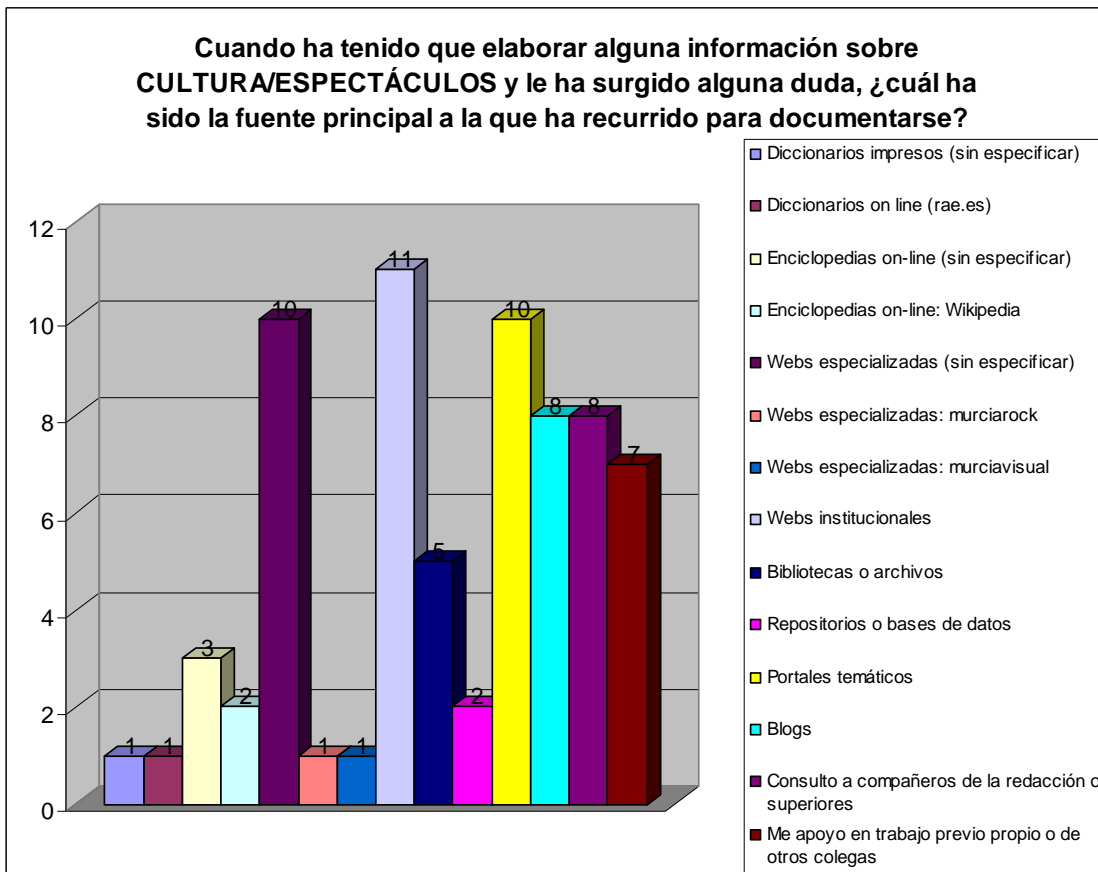


Figura 16

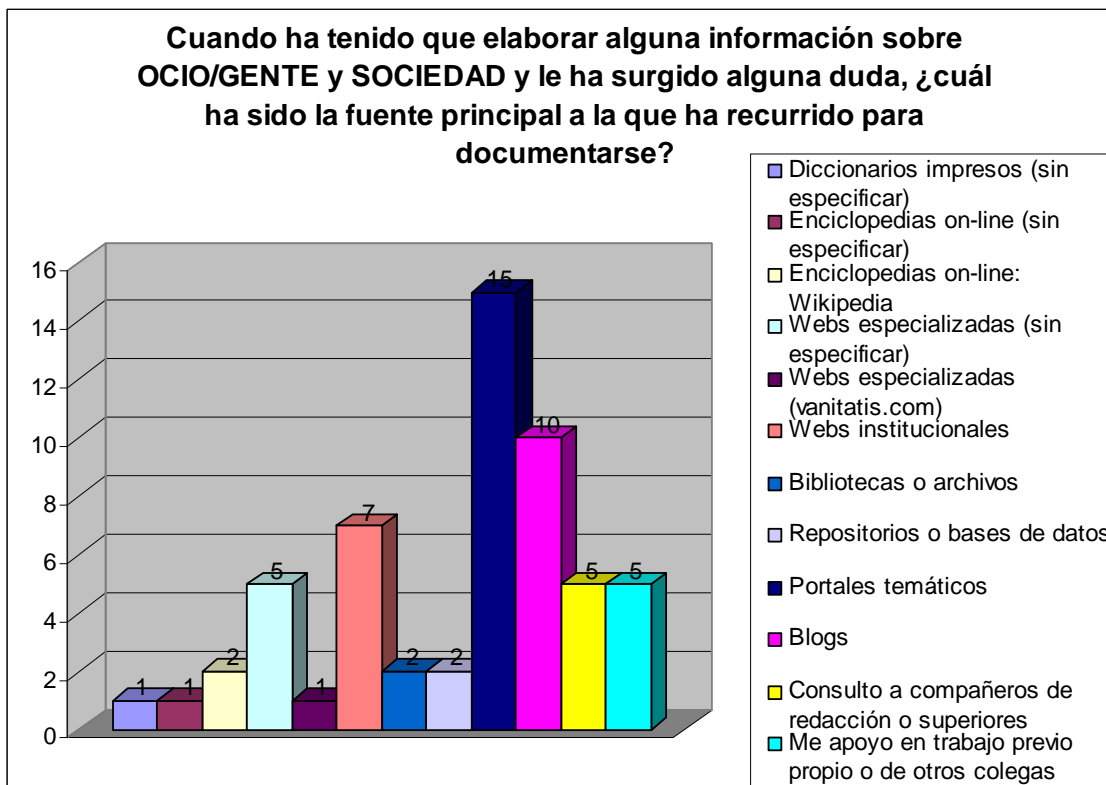


Figura 17

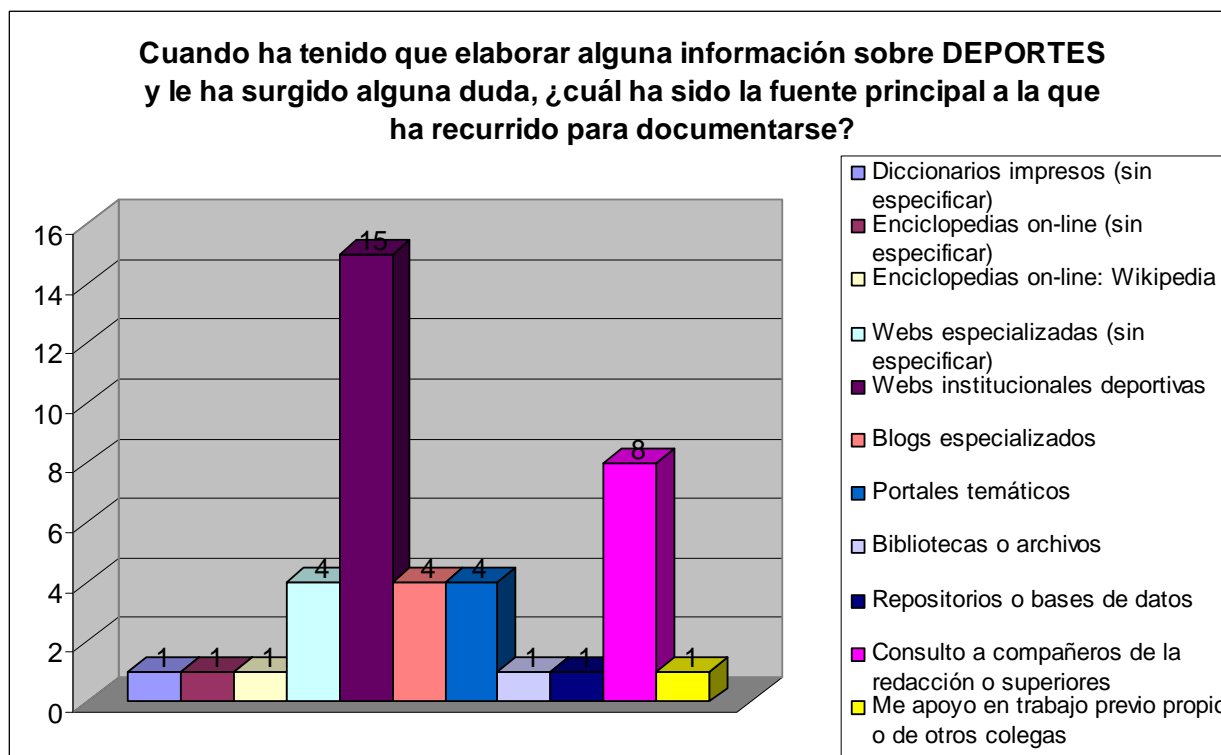


Figura 18

ÁMBITO	FUENTE MÁS ELEGIDA
Lingüística	RAE.ES
Historia/Política	WEBS ESPECIALIZADAS (SIN ESPECIFICAR)
Tribunales/Sucesos	CONSULTA A COMPAÑEROS DE LA REDACCIÓN O SUPERIORES
Cultura/Espectáculos	WEBS INSTITUCIONALES
Ocio/Gente/Sociedad	PORTALES TEMÁTICOS
Economía	WEBS INSTITUCIONALES
Ciencia/tecnología	WEBS INSTITUCIONALES/BLOGS ESPECIALIZADOS
Deportes	WEBS INSTITUCIONALES

ENCUESTA SOBRE COMPORTAMIENTO INFORMACIONAL

INSTRUCCIONES

Responda marcando **de una a tres** opciones de respuesta como máximo.

Tenga en cuenta que las preguntas se refieren a su Comportamiento Informacional **con respecto a las fuentes a las que recurre para resolver dudas sobre cualquier materia objeto de la redacción de información**, NO a la tarea periodística de contraste de fuentes para asegurar la veracidad de dicha información.

Recuerde que esta encuesta es anónima. Por favor, conteste a las preguntas **con total sinceridad** con el fin de garantizar la validación de sus resultados.

1. Edad:	4. Universidad donde estudió:
2. Sexo:	5. Lugar de trabajo actual:
3. Formación académica:	6. Antigüedad como periodista:

1. ¿En su trabajo periodístico diario, en qué ocasiones suele tener necesidad de documentarse para elaborar la información que luego publica? (una sola respuesta)

a) El ritmo de trabajo de la redacción es tan frenético que apenas tengo tiempo para documentarme	
b) Me documento siempre, a diario, en cualquier caso, antes de redactar la información, aunque no tenga dudas, para asegurarme de que conozco bien el asunto que voy a tratar	
c) Me documento siempre que dudo respecto de un dato o una información de cualquier tipo	
d) No suelo dudar, por lo que no necesito documentarme	

2. En su trabajo diario, ¿cuál es la fuente a la que recurre principalmente para documentarse cuando tiene una duda LINGÜÍSTICA –ortográfica, estilística o similar--? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias on-line. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Libro de estilo del medio	
i) DPD	
j) Fundéu BBVA	
k) Consulta a compañeros de la redacción o a superiores	
l) Me apoyo en trabajo previo propio o de otros colegas	
ll) Otros. (Especifique):	

3. Cuando ha tenido que elaborar alguna información de tipo POLÍTICO O HISTÓRICO y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Webs institucionales	
i) Bibliotecas o archivos	
j) Repositorios o bases de datos	
k) Diccionarios históricos	
l) Blogs especializados	
ll) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
m) Me apoyo en trabajo previo propio o de otros colegas	
n) Otros. (Especifique):	
ñ) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

4. Cuando ha tenido que elaborar alguna información sobre TRIBUNALES O SUCESOS y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Webs institucionales	
i) Bibliotecas o archivos	
j) Repertorios de legislación y/o jurisprudencia. (Especifique)	
j) Repositorios o bases de datos	
k) Diccionarios históricos	
l) Boletines oficiales	
ll) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
m) Me apoyo en trabajo previo propio o de otros colegas	
n) Otros. (Especifique):	
ñ) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

5. Cuando ha tenido que elaborar alguna información de tipo ECONÓMICO y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Servidores estadísticos o económicos. (Especifique):	
i) Webs institucionales	

j) Bibliotecas o archivos	
k) Repositorios o bases de datos	
l) Blogs especializados	
l) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
ll) Me apoyo en trabajo previo propio o de otros colegas	
m) Otros. (Especifique):	
n) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

6. Cuando ha tenido que elaborar alguna información sobre CIENCIA Y/O TECNOLOGÍA y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Webs institucionales sobre ciencia y tecnología	
i) Bibliotecas o archivos	
j) Repositorios o bases de datos	
k) Blogs especializados	
l) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
ll) Me apoyo trabajo previo propio o de otros colegas	
m) Otros. (Especifique):	
n) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

7. Cuando ha tenido que elaborar alguna información sobre CULTURA/ESPECTÁCULOS y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Webs institucionales	
i) Bibliotecas o archivos	
j) Repositorios o bases de datos	
k) Blogs especializados	
l) Portales temáticos	
ll) Blogs	
m) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
n) Me apoyo trabajo previo propio o de otros colegas	
ñ) Otros. (Especifique):	
o) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

8. Cuando ha tenido que elaborar alguna información sobre OCIO/GENTE Y SOCIEDAD y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Webs institucionales	
i) Bibliotecas o archivos	
j) Repositorios o bases de datos	
k) Blogs especializados	
l) Portales temáticos	
ll) Blogs	
m) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
n) Me apoyo en trabajo previo propio o de otros colegas	
ñ) Otros. (Especifique):	
o) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

9. Cuando ha tenido que elaborar alguna información sobre DEPORTES y le ha surgido alguna duda, ¿cuál ha sido la fuente principal a la que ha recurrido para documentarse? (de una a tres respuestas como máximo)

a) Diccionarios online. (Especifique):	
b) Diccionarios impresos. (Especifique):	
c) Enciclopedias online. (Especifique):	
d) Enciclopedias impresas. (Especifique):	
e) Diccionarios terminológicos. (Especifique):	
f) Diccionarios de uso. (Especifique):	
g) Webs especializadas. (Especifique):	
h) Webs institucionales deportivas	
i) Bibliotecas o archivos	
j) Repositorios o bases de datos	
k) Blogs especializados	
l) Portales temáticos	
ll) Blogs	
m) Consulta a compañeros de la redacción o superiores	
n) Me apoyo en trabajo previo propio o de otros colegas	
ñ) Otros. (Especifique):	
o) Nunca me he tenido que encargar de ninguna información de este tipo	

10. Una vez resuelta la duda, ¿contrasta la información obtenida? (una sola respuesta)

a) No, considero que es suficiente con la fuente consultada	
b) Busco una segunda fuente para asegurarme	
c) Contrasto la información comprobando que es correcta en tres o más fuentes	

11. ¿Cuál es su comportamiento con respecto a la información procedente de agencias? (una sola respuesta)

a) Sigo la norma del medio de volcar íntegramente dicho contenido sin necesidad de hacer modificación alguna, dado que ya se ha pagado por dicha información, que se asume como propia	
b) Modifico el titular y/o determinadas partes de la noticia para adaptarlas a las necesidades de espacio en la edición impresa del periódico y/o las exigencias del editor (programa informático)	
c) Estoy obligado a revisar detenidamente toda la información recibida para detectar errores de todo tipo y corregirlos	

12. ¿Cuál es su comportamiento con respecto a la información procedente de gabinetes de prensa (información institucional o corporativa)? (una sola respuesta)

a) Sigo la norma del medio de volcar íntegramente dicho contenido sin necesidad de hacer modificación alguna, dado que ya que es información oficial e institucional	
b) Modifico el titular y/o determinadas partes de la noticia para adaptarlas a las necesidades de espacio en la edición impresa del periódico y/o las exigencias del editor (programa informático)	
c) Estoy obligado a revisar detenidamente toda la información recibida para detectar errores de todo tipo y corregirlos	

13. ¿Recurre al departamento de documentación del medio en el que trabaja? (una sola respuesta)

a) Nunca	
b) Casi nunca	
c) Con frecuencia	
d) En el medio en que trabajo no existe departamento de documentación	

14. ¿Considera que el tiempo del que dispone para elaborar una información (ya sea noticia, reportaje, entrevista, columna, etc.) es suficiente para que dicha información esté correctamente documentada? (una sola respuesta)

a) Sí, no necesito más tiempo	
b) No, me gustaría tener más tiempo para poder consultar al menos una fuente	
c) Tengo el tiempo necesario para consultar alguna fuente, pero desearía tener más tiempo para consultar más y poder contrastar mejor las informaciones	

15. Cuando alguna vez ha cometido algún error por no haber llevado a cabo una documentación rigurosa, ¿a qué cree que se ha debido dicho error? (una sola respuesta)

a) A las prisas, a la falta de tiempo	
b) Al desconocimiento de la fuente adecuada para documentarme	
c) A la equivocada elección de la fuente documental	
d) No me consta haber cometido jamás ningún error	